

“SI ES POSIBLE  
EL POEMA  
ES POSIBLE  
LA VIDA”

Miguel Oscar Menassa

# LAS 2001

NOCHES

REVISTA DE POESÍA, AFORISMOS, FRESCORES

N.º 148 ENERO 2015

Publicación de difusión gratuita

LEA  
ESTA REVISTA  
EN INTERNET

WWW

·  
l  
a  
s  
2  
0  
0  
1  
n  
o  
c  
h  
e  
s  
·  
com

Desde el  
Nº 1  
(Enero 1997)  
al  
Nº 148  
(Enero 2015)



*Mi madre* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

NADIE, NUNCA, ME ALCANZARÁ, SOY LA POESÍA

## EDITORIAL

### ESPERANDO A LOS BÁRBAROS

-¿Qué esperamos congregados en el foro?  
Es a los bárbaros que hoy llegan.

-¿Por qué esta inacción en el Senado?  
¿Por qué están ahí sentados sin legislar los Senadores?  
Porque hoy llegarán los bárbaros.  
¿Qué leyes van a hacer los senadores?  
Ya legislarán, cuando lleguen, los bárbaros.

-¿Por qué nuestro emperador madrugó tanto  
y en su trono, a la puerta mayor de la ciudad,  
está sentado, solemne y ciñendo su corona?  
Porque hoy llegarán los bárbaros.  
Y el emperador espera para dar  
a su jefe la acogida. Incluso preparó,  
para entregárselo, un pergamino. En él  
muchos títulos y dignidades hay escritos.

-¿Por qué nuestros dos cónsules y pretores salieron  
hoy con rojas togas bordadas;  
por qué llevan brazaletes con tantas amatistas  
y anillos engastados y esmeraldas rutilantes;  
por qué empuñan hoy preciosos báculos  
en plata y oro magníficamente cincelados?  
Porque hoy llegarán los bárbaros;  
y espectáculos así deslumbran a los bárbaros.

-¿Por qué no acuden, como siempre, los ilustres oradores  
a echar sus discursos y decir sus cosas?  
Porque hoy llegarán los bárbaros y  
les fastidian la elocuencia y los discursos.

-¿Por qué empieza de pronto este desconcierto  
y confusión? (¡Qué graves se han vuelto los rostros!)  
¿Por qué calles y plazas aprisa se vacían  
y todos vuelven a casa compungidos?  
Porque se hizo de noche y los bárbaros no llegaron.  
Algunos han venido de las fronteras  
y contado que los bárbaros no existen.

¿Y qué va a ser de nosotros ahora sin bárbaros?  
Esta gente, al fin y al cabo, era una solución.

**Constantino Cavafis**

## NOTAS DE DIRECCIÓN

Este número de Las 2001 Noches semeja un mapa espacio-temporal de nuestro mundo actual. Desde el Editorial, nos damos cuenta de que hay cosas para las cuales el tiempo no cuenta.

Esperando a los bárbaros podría ser perfectamente una descripción del Gobierno de muchos países o del Parlamento Europeo, en una sesión ordinaria. La sumisión de los estados modernos al poder, al dinero, a la farsa político-económica imperante; las constantes e implacables cortinas de humo cuyos instrumentos son los medios de comunicación; la soledad del ciudadano de a pie, de todos nosotros, frente a las conjuras y mentiras de los intrigantes... Este poema de Cavafis fue escrito hace unos 100 años, pero parece de hoy mismo.

Apollinaire, en Zona, nos describe la geografía de una Europa siempre vieja y caduca, tan dispar como en la actualidad. Un mundo antiguo demasiado igual a sí mismo, que permanece inalterable pero alterado, por el que no se puede otra cosa que vagar en busca de... algo intangible.

Más cercano en el tiempo, Francisco Urondo también recorre una ciudad, un país, pero esta vez trasatlántico: B. A. Argentine. En esta ocasión, la descripción del paisaje gira en torno a comportamientos, miradas, sentimientos intuitivos, pensamientos... Hombres, mujeres, niños y viejos moviéndose en una danza cotidiana y frenética, ralentizada a veces por el peso de los afectos que, en este poema, tienen consistencia material.

Para finalizar, un poema de Menassa, La muerte del hombre, en el que el hombre conversa con su poeta, carne y palabras en una escritura limpia, directa y, al mismo tiempo, cargada de fuerza dramática.

Después de esta revista, al menos, nuestro mundo será más amplio, los horizontes más flexibles, la noche menos cerrada...

¡Feliz 2015!

**Carmen Salamanca**

## LAS 2001 NOCHES

### DIRECTORA:

*Carmen Salamanca*

### DIRECTOR JUBILADO:

*Miguel Oscar Menassa*

### SECRETARIA DE REDACCIÓN:

*Cruz González*

c/Duque de Osuna, 4 - locales  
28015 MADRID (ESPAÑA)  
Teléfono: 91 758 19 40

### BUENOS AIRES:

c/Avda. Córdoba, 1843 - 3ero. 20  
BUENOS AIRES (ARGENTINA)  
Teléfono: 4813 3770

**grupocero@grupocero.org**  
**www.grupocero.org**

[www.momgallery.com](http://www.momgallery.com)

1 Dibujo diario

1 Cuadro semanal

# GUILLAUME APOLLINAIRE

Italia, 1880

## ZONA

Finalmente estás cansado de este mundo antiguo

Pastora oh torre Eiffel el rebaño de los puentes bala esta mañana

Estás harto de vivir en la antigüedad griega y romana

Aquí hasta los automóviles parecen antiguos  
Sólo la religión sigue siendo nueva la religión  
Sigue siendo simple como los hangares de Port-Aviation

Sólo tú no eres antiguo en Europa oh Cristianismo  
El europeo más moderno es usted Papa Pío X  
Y tú a quien observan las ventanas la vergüenza te impide  
Entrar en una iglesia y confesarte esta mañana  
Lees los prospectos los catálogos los carteles que cantan en voz alta

He aquí la poesía esta mañana y para la prosa están los diarios

Están las revistas a 25 centavos repletas de aventuras policiales

Retratos de grandes hombres y mil títulos diferentes

He visto esta mañana una linda calle cuyo nombre olvidé  
Nueva y limpia de sol ella era el clarín  
Los directores obreros y las bellas taquidactilógrafas  
Del lunes por la mañana al sábado por la tarde cuatro veces  
por día pasan por allí  
Por la mañana tres veces gime allí la sirena  
Una campana rabiosa ladra allí al mediodía  
Las inscripciones de los letreros y de las paredes  
Las chapas los anuncios chillan como los loros  
Amo la gracia de esta calle industrial  
Situada en París entre la calle Aumont-Thiéville y la avenida des Ternes

He aquí la calle joven y aún no eres más que un niño  
Tu madre no te viste más que de azul y blanco  
Eres muy piadoso y con el más antiguo de tus camaradas  
René Dalize  
De nada gustáis tanto como de la pompa de la Iglesia  
Son las nueve ya bajaron el gas todo azul salís del dormitorio a escondidas  
Rezáis toda la noche en la capilla del colegio  
Mientras eterna y adorable profundidad amatista  
Gira para siempre la resplandeciente gloria de Cristo  
Es la hermosa azucena que todos cultivamos  
Es la antorcha de cabellos rojos que no apaga el viento  
Es el hijo pálido y bermejo de la dolorosa madre  
Es el árbol siempre frondoso de todas las plegarias  
Es la doble horca del honor y de la eternidad  
Es la estrella de seis puntas  
Es Dios que muere el viernes y resucita el domingo



*El reino de la palabra* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 73x92 cm.





*El hundimiento de la patera* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 73x92 cm.

Es Cristo que se eleva al cielo mejor que los aviadores  
Suyo es el récord mundial de altura

Pupila Cristo del ojo  
Vigésima pupila de los siglos sabe cómo hacerlo  
Y convertido en pájaro este siglo como Jesús se eleva por el  
aire

Los demonios desde los abismos levantan la cabeza para  
mirarlo  
Dicen que imita a Simón Mago en Judea  
Gritan que sabe volar que lo llamen volador  
Los ángeles revolotean alrededor del bello volatinero  
Ícaro Enoch Elías Apolonio de Tiana  
Flotan alrededor del primer aeroplano  
Apartándose a veces para dejar pasar a los que llevan la  
Santa Eucaristía  
Esos curas que se elevan eternamente levantando la hostia  
El avión se posa al fin sin replegar las alas  
El cielo se llena entonces de millones de golondrinas  
Veloces vienen los cuervos los halcones los búhos  
De África llegan los ibis los flamencos los marabúes  
El ave Roc celebrada por los cuentistas y los poetas  
Planea manteniendo en las garras el cráneo de Adán la  
primera cabeza  
El águila se lanza desde horizonte profiriendo un gran grito

Y de América viene el pequeño colibrí  
De China llegan los pihís largos y ágiles  
Que no tienen más que un ala y vuelan en parejas  
Y después he aquí a la paloma espíritu inmaculado  
Escoltada por el pájaro-lira y el pavo real ocelado  
El fénix esa hoguera que a sí mismo se engendra

Cubre todo un instante con su ardiente ceniza  
Las sirenas dejando los peligrosos estrechos  
Llegan cantando bellamente las tres  
Y todos águila fénix y pihís de la China  
Fraternizan con la máquina voladora

Ahora caminas por París completamente solo entre la  
muchedumbre  
Rebaños de ómnibus mugientes ruedan cerca de ti  
La angustia del amor te aprieta la garganta  
Como si no debieras nunca más ser amado  
Si vivieras en la antigüedad entrarías a un monasterio  
Vosotros tenéis vergüenza cuando os sorprendéis rezando  
Tú te burlas de ti mismo y como el fuego del infierno tu risa  
chisporrotea  
Las chispas de tu risa doran el fondo de tu vida  
Es un cuadro colgado en un museo sombrío  
Y algunas veces vas a mirarla de cerca

Hoy andas por París las mujeres están ensangrentadas  
Era y quisiera no acordarme era en el ocaso de la belleza

Rodeada de llamas fervientes Nuestra Señora me miró en  
Chartres  
La sangre de vuestro Sagrado Corazón me inundó en  
Montmartre  
Estoy enfermo de oír las palabras bienaventuradas  
El amor que padezco es una enfermedad vergonzosa  
Y la imagen que te posee te hace sobrevivir en el insomnio y  
en la angustia  
Siempre está cerca de ti esa imagen que pasa

Ahora estás a orillas del Mediterráneo

Bajo los limoneros que dan flor todo el año  
 Con tus amigos te paseas en barca  
 Uno es de Niza hay uno de Menton y dos de La Turbia  
 Miramos con espanto los pulpos de las profundidades  
 Y entre las algas nadan los peces imágenes del Salvador

Estás en el jardín de una posada en las cercanías de Praga  
 Te sientes muy feliz hay una rosa en la mesa  
 Y observas en lugar de escribir tu cuento en prosa  
 La cetonía que duerme en el corazón de la rosa  
 Con espanto te ves dibujado en las ágatas de San Vito  
 Estabas mortalmente triste el día en que te viste allí  
 Te pareces a Lázaro enloquecido por la luz  
 Las agujas del reloj del barrio judío andan al revés  
 Y tú también retrocedes en tu vida lentamente  
 Subiendo al Hradchin y de noche escuchando  
 En las tabernas cantar canciones checas

Aquí estás en Marsella en medio de las sandías

Aquí estás en Coblenza en el hotel del Gigante

Aquí estás en Roma bajo un níspero del Japón

Aquí estás en Amsterdam con una muchacha que encuentras  
 guapa y que es fea  
 Ella debe casarse con un estudiante de Leyde  
 Allí alquilan cuartos en latín Cubicula locanda  
 Me acuerdo de eso allí pasé tres días y otros tantos en Gouda

Estás en París ante el juez de instrucción  
 Como un criminal fuiste arrestado  
 Has hecho dolorosos y alegres viajes  
 Antes de percibir la mentira y la edad  
 Sufriste por amor a los veinte y a los treinta años  
 He vivido como un loco y he perdido mi tiempo



*El alquimista* de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

Ya no te atreves a mirar tus manos y continuamente quisieras  
 sollozar  
 Por ti por la que amo por cuanto te espantó  
 Miras con ojos llenos de lágrimas a esos pobres emigrantes  
 Crean en Dios rezan las mujeres amamantan a los niños  
 Llenan con su olor el hall de la estación Saint-Lazare  
 Tienen fe en su estrella como los reyes magos  
 Esperan ganar dinero en la Argentina  
 Y volver a su país después de haber hecho fortuna  
 Una familia transporta un edredón rojo como vosotros  
 transportáis vuestro corazón  
 Ese edredón y nuestros sueños son también irreales  
 Algunos de esos emigrantes se quedan y se alojan  
 En cuchitriles de la calle des Rosiers o de la calle des  
 Ecouffles  
 Los he visto a menudo de tarde tomando el aire en la calle  
 Y se desplazan escasamente como las piezas de ajedrez  
 Hay sobre todo judíos sus mujeres usan peluca  
 Se quedan sentadas exangües en el fondo de las tiendas

Estás de pie ante la barra de un bar crapuloso  
 Tomas un café de dos centavos entre los infelices

Estás de noche en un gran restaurante  
 Esas mujeres no son malas tienen preocupaciones sin  
 embargo  
 Todas aun la más fea han hecho sufrir a su amante

Ella es la hija de un sargento urbano de Jersey

Sus manos que no había visto están endurecidas y agrietadas

Siento una inmensa piedad por las costuras de su vientre

Humillo ahora a una pobre muchacha de risa horrible mi boca  
 Estás solo va a llegar la mañana  
 Los lecheros hacen sonar sus tarros en las calles

La noche se aleja como una bella mestiza  
 Es Ferdine la falsa o Léa la atenta

Y bebes este alcohol ardiente como tu vida  
 Tu vida que te bebes como un aguardiente

Caminas hacia Auteuil quieres ir a pie a casa  
 Dormir entre tus fetiches de Oceanía y de Guinea  
 Son Cristos de otra forma y de otra creencia  
 Son los Cristos inferiores de las oscuras esperanzas

Adiós Adiós

Sol cuello cortado

[www.miguelsenassa.com](http://www.miguelsenassa.com)

# FRANCISCO URONDO

Argentina, 1930

## B.A. ARGENTINE

a Clara Fernández Moreno

tiemblan en silencio  
retumba y crece el desafío  
de un dolor común y distinto sumado en el tiempo  
los hombres significan y conforman  
los enigmas del tiempo  
y se deslumbran y desisten  
de los resplandores que esos misterios establecen

altos vuelos  
pequeños gemidos de la ciudad que cruje y cede  
ante tantas cosas que vienen  
a golpear sus flancos prematuramente envejecidos

cosas inútiles difíciles de nombrar  
es el antiguo sol  
es la soltura del río  
es el agua abatida en su ancha extensión

es el riego que incita a decidirse  
la certidumbre que asusta y demora  
el desenlace que hace posibles otros riesgos  
o descalifica para siempre  
es alguna palabra sobre el amor  
que se pone en movimiento  
y complica con el mundo  
es el lenguaje la relación  
es la vida que el amor modifica

Una mujer ha cambiado  
el mundo parece derrumbarse  
sólo quedan las marcas de la desolación  
corazón débil  
ves con tristeza el ritmo y la turgencia de ese cuerpo  
que se dibuja en el tiempo para sumarse a otro dolor  
para reforzar aquel viejo desafío  
aquella atmósfera densa y provisoria  
donde nada parece crecer  
donde todo se aleja o se arrinconna

en la penumbra de la boite algo se oculta  
y no se oye ruido que no sea el roce de los cuerpos  
el latigazo de los encendedores  
el cigarrillo peligrosamente oportuno  
la fragancia de un humo de abandono y fiebre  
su memorable elegancia dispuesta a la huida más inmediata  
sus canciones a las rondas  
y a las tinieblas

sus maneras  
para empuñar copetines de bellos colores  
y evaporarse también con el humo alucinado que apresura  
la partida  
que las pone tristes  
o las hace reír  
delicadeza airada o aparente  
que se abandona  
o no se entrega al rumor del nombre amado  
y no se deja olvidar  
suave desdicha que vendrá o que se pierde

una dureza imprevista le hace clavar la mirada  
cierta melancolía  
subir los peldaños del bar *la escalerita*  
salir sometida de *tucumán*  
buscando el norte  
para el lado de *retiro*  
y preparar por los vapores de la cortada *tres sargentos*  
y bajar a los grill de los hoteles de raza  
o sumergirse en *25 de mayo*  
como los peces en la soltura abatida del agua  
y andar con un aire un desgano  
con los ojos crispados por el mismo humo  
haciendo señas hospitalarias o procaces  
persiguiendo la estela de un espléndido sueño

ha cambiado la que murió joven  
dejando criaturas pequeñas  
la buena madre y la siniestra  
y la generosa y la dueña del amor

del amor que muere y parte el alma vulnerable  
abismos cansados en la memoria  
el amor áspero y encantador  
el amor furiosamente trazado



*El mal y el bien en acción* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.





**Torbellino** de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

el que repugna y renueva el deseo  
y el temor de no sentir más sus aullidos  
ni divisar su rastro  
ni imaginar siquiera cuál será su nueva forma  
su nueva alegría y su nuevo fracaso  
sus técnicas desconocidas  
sus sombras  
los aspectos ignorados del amor que vendrá  
porque había un tiempo  
en que creímos que aquerenciado se acercaría para siempre  
que había un tiempo de esperanza  
como hubo otro tiempo de protección  
y como existe este nervioso tiempo de desamparo

ella ha cambiado  
y tenía el lustre de la lujuria  
ya no hay amor  
es otra  
son otras marcas del tiempo  
distintos signos del lenguaje  
distintas lágrimas distinto odio  
distinta manera de rebelarse  
o soportar

llegan rostros desconocidos  
el destino yace en la piel asediada de tu mano  
tu-delicada-mano-de-mujer  
tu mano culpable y temerosa y surcada por los hechos  
sin forma

planetas enemigos  
dioses propicios  
la sota con sus armas hacia abajo  
o hacia la suerte  
y el tiempo que arrima los pálpitos  
alerta en todas partes

en todo asfalto de toda ciudad

el tránsito está prevenido y teme  
en la madrugada del sacrificio y el miedo  
la gente no quiere morir  
no quiere sufrir  
quiere seguir  
quiere defenderse

su coraje y su miedo  
es una misma vibración  
un resentimiento acumulado  
un odio subrepticio y agorero  
la madrugada áspera de *barracas*  
y la aceitosa de *valentín alsina*  
la madrugada de la insurrección posible

*philips* humea feliz como un trasatlántico  
la chimenea lanza un grito de gozo  
y los pasajeros se inquietan  
entonces la borda se aleja suavemente  
la proa enfila hacia las gordas naranjas  
hacia las redondas mujeres paraguayas  
suena el canto de las sirenas  
el trasatlántico se pierde  
en las brumas que también se alejan a mediodía

los hombres forman una dolorosa columna  
es la hora del valor y de la subordinación  
-un hombre joven ha salido barbudo del calabozo  
el calabozo era estrecho  
húmedo-  
son las tardes forzadas  
asediadas por las aves que merodean el sustento  
que rinden honores a la enarbolada  
a la-gloriosa-bandera-de-la-patria



**El mar verde** de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

es la fiebre de los niños en la madrugada  
 una fatiga  
 quebrantando las intenciones más perfectas  
 es el amor ahogado en el cansancio  
 la ternura derrotada para siempre  
 la espera sin ilusiones  
 la desdicha

son los dioses exilados  
 adán arrojado del paraíso  
 la salvación que no llega  
 el incienso que nos abandona  
 es la revolución que huye por las ramas  
 apenas se distingue su forma  
 su aroma ha cedido lugar  
 al penetrante *jazmín de lluvia*  
 hace un momento  
 que se ha desencadenado el trajín  
 en el mercado de *liniers*  
 un viejo se toma de la cintura  
 otro afloja un arnés  
 una mujer levantó un cajón de doradas frutas correntinas  
 y bostezó  
 un colectivo trepa y huye por la *avenida general paz*

hace un momento en *liniers* llovía suavemente  
 los jazmines gozaron del agua  
 y acrecentaron-su-belleza

ella estaba a tu lado tomándote de la mano  
 y esa tibieza de aquella mano  
 es un insoportable dolor  
 que crece junto a nuevas desdichas  
 que otra mujer  
 otra mano sin duda podrá desencadenar

has andado por un lejano arrabal  
 estás en el mundo  
 la gente camina a tu lado  
 en la calle los hombres no se conocen  
 es el lugar del desencuentro  
 no pueden conversar  
 caminan a veces por *corrientes*  
 allí iniciaban otro amor al amanecer  
 y la fatalidad cubría a la mujer del tango

nada podía evitarlo  
 estaría descalza  
 sin el raso efímero  
 que ajusta ahora su pie experto de bailarina  
 su melena armada por los aires del mundo  
 y su humillación  
 “el motivo”  
 los ornamentos que disfrazan su amor  
 que postergan su venganza o su realidad  
 ese aparente amor sin país y sin alternativas  
 esa tonada que la hace de otra tierra



*Tejido de lujuria* de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo de 73x92 cm.



de distinto signo  
de un abuso de la fatalidad  
del diseño del pueblo o del barrio  
la exageración del tango  
su certeza

caminan como antaño  
por esas calles arrasadas  
no quieren hablar  
ninguno recuerda o reconoce ya la orfandad del amor  
que en la *calle corrientes* permanece algo cambiado  
y suele estallar en la *gran vía del norte*  
y desfallece al tercer día  
en la madrugada de *palermo chico*

una heladera se abre  
y una mano vuelve a la salita en penumbras  
un brazo agita el último cocktail  
un *opel* se detiene  
dos rostros se acercan  
dos cuerpos recorren los siete velos de nylon  
y se ocupan de hacer algo muy viejo  
además de tomar el último trago  
además de consolidar la madrugada  
en la cual se desconfía  
como se puede dudar de todo  
de los ideales  
del sabor  
de las ganas también se duda  
hasta tocar la madrugada  
en la que alguien parte o regresa para siempre

un chorro de vapor trepida en el amanecer  
la grappa humea junto al café  
la locomotora humea como un potro  
el tren está empañado y quieto  
*san martín* se arropa y mira tristemente  
los maderos que flotan  
y la brisa encrespa su capa de bronce

el héroe parte solo hacia la *pampa*  
hacia el viento  
hacia el alcohol de los hoteles desconocidos  
es *general pico* o *catriló*  
*realicó* o *general villegas*  
es *bernasconi*  
es *villa iris* y el hotel irreal del cognac  
y las mucamas ariscas y cortesananas  
es *santa rosa de la pampa*  
es *cora* que reabre el amor y entorna el silencio  
es el mar de *bahía*  
y el duro “bon voyage” a los barcos que se alejan  
es el “corazón oprimido”  
la sucia melancolía

los barcos han partido vacíos de culpa  
los trenes también se alejan  
y su rápida y prolongada figura  
alumbra nuevos o corrompidos horizontes  
los relámpagos desvisten la noche impúdica  
caen entre los cerros apartados  
la luz corta la noche puntana que se deshace  
y se transforma  
el sol y el vino dan un lustre dorado  
a la ficción y a las grietas de las tierras de *cuyo*  
la tierra se niega



***El nacimiento del fuego*** de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

se abre  
la tierra engaña  
la tierra tiembla como tus manos

ella encendía un cigarrillo a tu lado  
y te miraba desde el fondo del agua más serena  
los animales gritaban y enloquecían  
y era la tierra culpable del desorden  
las habitaciones crujían  
el mundo se movía demasiado  
y en la confusión  
pudo no obstante  
sin mezquindad  
dar fuego a tu cigarrillo y a tu vida  
pudo ofrecerse  
y esconder su riqueza  
como a veces  
con naturalidad  
paseaba a tu lado por el sólido parque  
y te amaba y se interesaba por tu salud  
y por el destino que nos tocaría en suerte  
y no habíamos cambiado mucho  
con esa tierra inquieta  
con esos terremotos

ellos pudieron ahuyentarla demasiado pronto  
o con toda facilidad cambiarla para siempre  
o consolidar la imprevisible ternura  
que la luz de *chacras de coría* en ella desencadenaba  
allí veía con temor el *tibet* silencioso  
y los monjes irreales la miraban  
ella estaba a tu lado en la madrugada de *rodeo del medio*  
todavía era la misma y jugaba con la nieve  
tomaba aguardiente en la *hostería del cerro*

rodeada de sombras que la amaban  
 desde un mundo sin forma  
 eran los que han muerto hace mucho  
 aquellos a quienes no atribuimos ninguna desgracia  
 los abuelos sonrientes  
 que miran más allá del cansancio  
 del lugar de su dicha aparente y antigua

la desdicha cambia con el tiempo  
 y toma los aires de la felicidad  
 y nos toca  
 y suspiramos por el tiempo pasado  
 por los momentos ajenos  
 por todo aquello que no podrá pertenecernos nunca  
 que no podremos imaginar  
 o que se impondrá  
 en nuestra saturada memoria

su piel era tersa  
 sin quejidos  
 tocada por el silencio y el fuego  
 bordeada por antiguos temores  
 aquellas sombras daban miedo con su amor injusto  
 o la dejaban insegura  
 o un poco sola  
 y se cruzaba de brazos para esperar  
 sus brazos eran sólidos  
 como el agua impaciente de *guaymallén*

el agua que miraba sin rabia  
 no era el miedo ni la esperanza  
 era un relámpago de vino  
 que se derramaba sobre *pie de palo*  
 un grito que brilla y se olvida  
 en el contorno de las sierras *chepes*  
 en el filo de los *penitentes*  
 era el suyo como el brazo seguro de *pueblo del inca*  
 era el *aconcagua* erguido como el amor  
 era la nieve más helada de *los andes*  
 la ternura más tibia  
 la materia más blanca y silenciosa del universo  
 era el calor de *tucumán*  
 y los helechos  
 y los hongos que ella acariciaba  
 era el sudor y el andar de algunas mujeres

sus sienes brillaban  
 sus ojos buscaron el calor de la tierra  
 un cuerpo rodó por esa ladera  
 y su fragancia fue creciendo  
 mientras el cuerpo y el sudor  
 maduraban  
 era el fuego

NO DEBEMOS CALMAR EL HAMBRE NUNCA  
*Asóciate desde 10 euros al mes*

**91 758 19 40**

JUVENTUD GRUPO CERO



*Mujeres abiertas como el mar*  
 de Miguel Oscar Menassa.  
 Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

era *villa quinteros* y sus borrachos  
 y la presencia de su extensa bondad  
 pero también el mundo que se oculta y se olvida  
 era el azúcar  
 y la madrugada negra de los ingenios  
 era el sudor  
 corrompido por una riqueza que faltaba  
 que no quisieron distribuir  
 era el clavel del aire  
 flotando en la quebrada y en el olvido  
 era belén sin redentores y arrasada por nadie  
 era el polvo y la sal de *santiago*  
 nuestro triste y apartado mundo

aquí se deshojan las tierras demoradas  
 los hombres olvidados  
 los amores perdidos  
 aquí se lucha contra la autocompasión  
 es el agua abandonada de *las siete corrientes*  
 es la madera ajena del *chaco*  
 es el blanco algodón de los otros  
 y la roja palmera de los *amores*

es la soledad del *tartagal*  
 la angustia del tanino que se pierde  
 es la blanca  
 la impura madrugada del arroz

es la blanca madrugada

[www.elblogmaravilloso.com](http://www.elblogmaravilloso.com)



y la roja  
y la negra  
la terrible madrugada del que espera y acecha

se coloca al margen de esta vida  
en el centro de sus sueños-dorados  
por un abrurrimiento que nada soporta  
por una rabia que no aguanta y se disimula

el tiempo se va  
la vida escapa  
y los proyectos han quedado intactos  
es la rebelión traicionada o estéril  
el itinerario hermético de los celulares

empezamos diciendo que no  
y hemos terminado asintiendo  
queríamos ir para allí  
y nos hemos dejado llevar en un sentido totalmente opuesto  
nos han tenido de aquí para allá  
algunos prefieren quedarse al margen  
y otros admiten la abyección  
y todos

los volubles y los mártires  
caen  
sufren  
miran sin remedio ese orden ajeno  
este tiempo raro  
sus vuelcos  
sus caprichos  
la hora ordenada  
el derrumbe de los ídolos  
que su propio resplandor pudo imponer

sufren desalentados o convencidos  
el signo de nuestra américa de abajo  
cobijan el amor o el odio  
son aguerridos  
blandos  
pierden la pista  
reencuentran un viejo gemido  
crujen con la ciudad  
soportan los enigmas de su tiempo  
se desbarrancan con algunas ideas sin desenlace  
la solidaridad grita y se defiende  
entre las piernas ágiles de los alazanes  
el fervor los sostiene  
caminan toda la noche  
y llegan al confin del puente donde ellos esperan

los sables brillan sobre sus cabezas  
era como el resplandor de una estrella

la que conducía al lugar preciso  
donde nuestro-señor-jesucristo  
había nacido

una muchacha fue pisoteada por un caballo  
tuvo poca suerte  
su piel nueva y tirante no fue tocada por la bondad de  
*el redentor*  
-sonia lejana  
lugar incesante y quieto  
en el rincón más secreto de la memoria  
casi líquida  
ausente  
como ofelia en los últimos gestos-

fue enarbolado entre dos caballos  
apuntan con una portátil  
están cansados de caminar  
y defenderse siempre en desventaja  
un guardia pelirrojo galopa hacia el desaliento  
un hombre abatido trata de huir sin convicción  
y salta por los aires  
como una inobjetable bailarina  
como una cachiporra decidida y alegre  
un winchester se escurre por la ventana  
el delgado brazo de *dulcinea*  
ha llamado a su amante  
su boca suelta un escueto disparo  
nadie puede insultar  
y vuelven las miradas furtivas  
de tu primera seducción

no te quedes allí  
se agolpan demasiadas memorias  
ceden los flancos prematuramente envejecidos

### ESCUELA DE POESÍA GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

#### TALLERES DE POESÍA

-Abierta la matrícula-

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid

Tel.: 91 758 19 40 - [poesiagrupozero@gmail.com](mailto:poesiagrupozero@gmail.com)

[www.poesiagrupozero.com](http://www.poesiagrupozero.com)



*La cueva del saber* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.



*El enigma de tus labios* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 60x50 cm.

la ciudad cruje  
gime en el tiempo un dolor común y diverso  
el aire es irrespirable  
la gente grita  
los hombres tienen miedo y se demoran  
el trapecista salta  
y el *gloster meteor* cae en picada  
a morir entre los escombros como-un-delicado-pétalo

han bombardeado sin orden  
sin método aparente  
han destruido con torpeza  
dejaron lo mejor intacto  
nadie pensó que algo pudiera salvarse  
en el aire se ha extraviado el velo de la favorita  
no quedan misterios  
el desatino y el amor se han perdido irremediamente  
los gritos de libertad se confunden con el desaliento  
alguien saluda  
las proclamas de las aparentes revoluciones  
entusiasman y espantan  
bandadas alegres de avestruces  
trotan para esconderse  
en la tierra temblorosa y caliente

suenan la voz inexperta de los nuevos mandatarios  
los receptores levantan la cabeza  
es la voz de los jefes  
el clarín de las soluciones  
entre aplausos llega el último arturo de la dinastía  
flamean los blasones de *downing street*  
vibran las trompetas de *rockefeller center*  
huye en la llanura  
cuando esas sombras aparecen  
cuando toman el aspecto carnívoro

de los grandes pájaros  
tiembla ante el petróleo  
ante la tierra arrebatada  
temblorosa como una doncella

han raptado a las *sabinas*  
lentamente irán creciendo  
los gritos de venganza  
el clamor subirá con un nuevo temblor  
una fragancia nueva calmará sus cabellos  
una nueva sonrisa abrirá su rostro  
iluminará su cuerpo  
acariciará sus manos postergadas

tiembla ante el signo  
de esta triste parte de *américa*  
de este penoso sector de la desesperanza  
huye de la quietud y la misericordia  
del amor de nuestra *santa madre*  
que así nos ama  
de macarthy el romano  
construyendo las estrofas más bellas  
a la luz del incendio

el sol ha dejado de brillar  
no hay calor  
no hay energías en esta temblorosa tierra  
hay gemidos en la ciudad  
tiembla un dolor mudo y expectante  
una tierna vacilación  
una certidumbre que demora  
un riesgo que incita y escapa  
aquel titubeante desafío  
otro lenguaje otro amor  
otro enigma  
otro tiempo

merecías estar lejos de este destino y esta tristeza  
de esta autocompasión  
de los estragos del alcohol  
quisieras otra tibieza sin errores  
una mano sin contradicciones abiertas  
palabras sin dolor  
sin culpa de otras memorias  
una tregua  
una irremediable venganza

perdón por los que nacen  
por los que caen para siempre sin probar una ternura  
breve o amarga

por la urgencia  
por el amor que no supimos ejercitar  
por las ideas que no pudimos imponer  
por las mujeres que no entendimos  
por el fracaso  
por los éxitos de esta vida  
perdón por hacer el amor  
con los resplandores de este mal tiempo  
con este signo impropicio y viejo  
por gustar de la mujer  
especialmente en la espesura de la siesta  
y tocarla buscando el vigor amplio y sin nombre  
que estalla en su forma  
perdón por no aguardarla  
por la resonancia que esperabas de su carne



por olvidarla fácilmente  
 y confundirla  
 por una torpeza inútil o por pereza o por falta de voluntad  
 o cansancio  
 o por designio o fatalidad o capricho de este mundo  
 donde no hay un momento para ganar  
 ni nada bueno que perder  
 ni tiempo de darse cuenta de los vientos que soplan  
 esperábamos otra cosa de los aires del mundo  
 que un milagro impusiera un nuevo destino  
 un destino que no ganamos que no pudo correspondernos

toda la noche pasó sobre nosotros  
 sin que ella llegara  
 desfalleció el champagne  
 evaporándose con las notas de la última balalaika  
 sobre la calle brilló una luz imprecisa  
 con el estallido del póstumo souvenir  
 su ausencia era leve  
 un departamento dejaba filtrar  
 un pálido resplandor  
 y toda suposición fue posible  
 y el mundo se rehizo sin lamentos  
 de sus propios despojos

se inventaron los-sueños-dorados  
 entre las perfumadas basuras  
 de la calle donde estuvimos esperando  
 voló por los aires  
 un camisón perfectamente frágil y rosado  
 voló como un hada protectora  
 a la hora triste y perfecta de la tarde  
 es éste un país en el cual se fornicaba a toda hora  
 en la hora de la serenidad y en la del peligro  
 se fornicaba con esposas propias y ajenas  
 con parientes  
 en grupos de toda edad  
 hombres entre sí mujeres entre ellas  
 fornicaban como pueden en este país  
 en este país se fornicaba sin alegría  
 no se ama como uno quisiera  
 en este país estamos muy tristes  
 nos ha ocurrido una desgracia  
 y ahora no hay sosiego en el corazón desorientado  
 y se tiene miedo  
 y todos quisieran abandonarse  
 y claman por una tregua  
 y no pueden amar como soñaron  
 ni reconocer que otros vendrán  
 sin nuestro señorío sin nuestra incapacidad

un camisón puro y eterno  
 se nos escapa siempre de las manos  
 se nos vuela  
 y ahora sentimos el luto de las mujeres  
 ocultas para sufrir su dolor inexcusable

una lengua rosada  
 se introduce en un rosado orificio  
 y se conmueve una pálida noche sin horizontes

**Adelanto del libro  
 "ANTOLOGÍA POÉTICA"  
 de Miguel Oscar Menassa**

**LA MUERTE DEL HOMBRE**

Es otra vez de noche  
 y en general  
 la casa duerme.

Una voz en la radio  
 dice últimas palabras.  
 Me entretengo con el humo  
 y me ocurren mil fantasías  
 y ninguna tiene que ver  
 con recostarme  
 tranquilamente en la cama  
 y dormir.

Entre tantos papeles  
 terminaré siendo un escritor  
 y fijo mi mirada en la lejanía  
 y dejo que la historia del hombre  
 irrumpa  
 con la violencia de su sino  
 mi noche.

Enciendo cigarrillos a mansalva  
 uno detrás de otro como si fueran  
 centelleantes granadas contra los opresores.

Desde hace millones de años  
 el hombre vive de rodillas.

Las granadas estallan en mi rostro.

Primitivas presencias  
 pueblan mi noche de salvajes ritos.

Ceremonias donde la muerte  
 siempre es una canción  
 sublime y misteriosa.  
 Bestias indomables  
 semejantes al hombre  
 por la torpeza  
 de sus movimientos  
 danzan a mi alrededor  
 iracundos  
 silvestres.

En un mal castellano  
 me dicen que su jefe  
 quiere charlar conmigo.

Sentado en mi cama escribiendo  
 pido que dejen de rugir tambores  
 que cese la danza  
 que me dejen escribir este poema.

El hombre tiene hambre y sed desde milenios.

Somos ese hombre hambriento y sediento poeta  
 cantad con nosotros:  
 Venimos de la Mesopotamia  
 y del Caribe

y buscando la perfección hemos llegado  
hasta los mundos que se esconden  
por encima del cielo  
y no hemos encontrado nada.

Siempre hay un hombre que tiene hambre.  
Siempre hay un hombre que se muere de sed.

Aquí mismo poeta  
en tu casa  
anidan el opresor y el oprimido.

Sentado sobre mi cama escribiendo  
les digo a los salvajes  
que ya es noche tarde  
que por favor dejen de danzar  
que necesito  
hundirme entre las letras  
mi hambre  
mi única sed.

Dejaron de danzar  
y el que se destacaba  
por su tremenda humanidad  
me fulminó con su mirada.

¿Quién es más cruel?  
Poeta  
¿Quién más salvaje?  
El que muere peleando  
por un trozo de pan  
o el que no muere nunca.  
Quién producirá el exterminio  
poeta.  
Mis armas o tus versos.

Y ahora poeta deja la pluma  
echa a andar y piensa.

Sentado sobre mi cama  
escribiendo  
le digo al salvaje  
que no quiero irme de mi pieza  
y que siempre supe que pensar  
no era necesario y que deseo  
es la última vez que se lo digo  
seguir escribiendo este poema.

Antes de continuar me detengo  
en la inteligencia del salvaje:  
habla bien y mientras habla  
deja escapar entre las palabras  
el aliento  
para que todo suene vital  
desgarrador.

Yo soy el hombre  
grita la bestia encadenada  
y tú poeta ¿eres el hombre?  
Escribir para quién  
dónde los amigos  
y dónde los enemigos.

Dime poeta  
¿tu canto  
necesita del futuro  
para ser?

Ese poema que escribes  
contra todo  
a quién le servirá.

A ver poeta un verso  
que me diga ahora mismo  
¿qué es el hombre?

Sentado sobre mi cama escribiendo  
me doy cuenta  
que la inteligencia del salvaje  
terminará quemando  
todos mis papeles escritos  
en esa hoguera  
que fueron construyendo  
a mi alrededor  
sus palabras.

Dejo de escribir  
lo miro fijamente a los ojos  
y murmuro sus propias palabras  
en un solo verso un hombre  
en un solo verso un hombre  
y me decido a escribir ese verso.

Sostengo con mi mirada  
la mirada del salvaje  
y con rápidos movimientos  
tomo la ametralladora  
y disparo varias ráfagas  
sobre el cuerpo del salvaje  
que con los ojos desorbitados  
por el asombro  
cae  
para morir y desaparecer.

Sentado sobre mi cama escribo ahora  
con la seguridad  
de quien ha llegado a la cima:

Un poeta asesinó su hombre  
para escribir este poema  
y eso  
es un hombre.



*Descubriendo el amor* de Miguel Oscar Menassa.  
Óleo sobre lienzo de 40x40 cm.



# AFORISMOS

-Muchas personas son demasiado educadas para hablar con la boca llena, pero no les importa hacerlo con la cabeza hueca. (Orson Welles)

-Todos somos muy ignorantes. Lo que ocurre es que no todos ignoramos las mismas cosas. (Albert Einstein)

-Tres clases hay de ignorancia: no saber lo que debiera saberse, saber mal lo que se sabe, y saber lo que no debiera saberse. (François de La Rochefoucauld)

-El primer paso de la ignorancia es presumir de saber. (Baltasar Gracián)

-Si te parece que sabes mucho y entiendes mucho, ten por cierto que es mucho más lo que ignoras. (Thomas De Kempis)

-La enfermedad del ignorante es ignorar su propia ignorancia. (Amos Bronson Alcott)

-Todo lo que se ignora, se desprecia. (Antonio Machado)

-El ignorante, si calla, será tenido por erudito, y pasará por sabio si no abre los labios. (Salomón)

-Los cántaros, cuanto más vacíos, más ruido hacen. (Alfonso X el Sabio)

-Lo peor de la ignorancia es que a medida que se prolonga, adquiere confianza. (Anónimo)

-Ser consciente de la propia ignorancia es un gran paso hacia el saber. (Benjamin Disraeli)

-La ignorancia humana no permanece detrás de la ciencia, crece tan rápidamente como ésta. (Stanislaw Jerzy Lec)

-El ignorante tiene valor; el sabio miedo. (Alberto Moravia)

-Nada hay en el mundo tan común como la ignorancia y los charlatanes. (Cleóbulo de Lindos)

-Ninguna época ha sabido tantas y tan diversas cosas del hombre como la nuestra. Pero en verdad, nunca se ha sabido menos qué es el hombre. (Martin Heidegger)

-Es ignorancia no saber distinguir entre lo que necesita demostración y lo que no la necesita. (Aristóteles)

-Nada hay más terrible que una ignorancia activa. (Goethe)

-En la mayoría de los casos la ignorancia es algo superable. No sabemos porque no queremos saber. (Aldous Huxley)

-Aconseja al ignorante, te tomará por su enemigo. (Proverbio árabe)

-La ignorancia es la carga más pesada. Pero quien lo lleva no lo siente. (Valeriu Butulescu)

-Hay la misma diferencia entre un sabio y un ignorante que entre un hombre vivo y un cadáver. (Aristóteles)

-Si escondes tu ignorancia, nadie te herirá y nunca aprenderás. (Ray Bradbury)

-La ignorancia es madre del miedo. (Henry Home Kames)

-La ignorancia está menos lejos de la verdad que el prejuicio. (Denis Diderot)

-La ignorancia es la madre de la maldad y de todos los demás vicios. (Galileo Galilei)

-La ignorancia es la madre de todos los crímenes. (Honoré de Balzac)

-La tierra no produce para los ignorantes sino malezas y abrojos. (Gaspar Melchor de Jovellanos)

-No sabemos ni un cienmillonésimo de nada. (Thomas Alva Edison)

-La ignorancia siempre está dispuesta a admirarse. (Nicolas Boileau)

## SOCIOS DE HONOR EUROPA

Miguel Oscar Menassa (Madrid) . . . . .	(Socio Honorífico)
Miguel Martínez Fondón (Madrid) . . . . .	360 €
Amelia Díez Cuesta . . . . .	360 €
Carlos Fernández (Madrid) . . . . .	360 €
Fernando Ámez Miña (Madrid) . . . . .	360 €
Olga de Lucia Vicente (Madrid) . . . . .	360 €
Carmen Salamanca Gallego (Madrid) . . . . .	360 €
Alejandra Menassa de Lucia (Madrid) . . . . .	250 €
Pilar Rojas Martínez (Madrid) . . . . .	250 €
Cruz González Cardenosa (Madrid) . . . . .	200 €
Helena Trujillo (Málaga) . . . . .	180 €
Paola Duchên (Madrid) . . . . .	150 €
Magdalena Salamanca Gallego (Madrid) . . . . .	150 €
Pablo J. García Muñoz (Madrid) . . . . .	120 €
José Ramón Fernández Morgade (Orense) . . . . .	100 €
Jaime Icho Kozak (Madrid) . . . . .	100 €
Virginia Valdominos (Madrid) . . . . .	100 €
Lucía Serrano (Buenos Aires) . . . . .	100 €
Hernán Kozak Cino (Madrid) . . . . .	60 €
Claire Deloupy (Madrid) . . . . .	50 €
Clémence Loonis (Madrid) . . . . .	50 €
Clara García García (Madrid) . . . . .	25 €
Leo García García (Madrid) . . . . .	25 €
Carmen Ortigosa Martín (Torrejón de Ardoz) . . . . .	24 €
Juan Francisco González-Díaz (Las Palmas) . . . . .	20 €
Luis Rodríguez Hernández (Madrid) . . . . .	12 €
Lorgio J. Duchên (La Paz) . . . . .	10 US\$
Fabián Menassa de Lucia (Madrid) . . . . .	10 €
Manuel Menassa de Lucia (Madrid) . . . . .	10 €
Clara Velasco León (Madrid) . . . . .	10 €
Manuela Velasco León (Madrid) . . . . .	10 €

[www.grupocero.org](http://www.grupocero.org)

# Flamenco, Tango y Poesía

**Soy el cantor**  
Miguel Oscar Menassa  
*poesía*  
Virginia Valdominos  
*traje*  
Antonio Amaya  
*guitarra*

Con la  
participación  
especial de  
**Salmerón**



**TODOS LOS DOMINGOS**  
**a las 18.00 h.**

**RESERVAS: Tel. 91 758 19 40**  
**www.poesiayflamenco.com**

VENTA DE  
ENTRADAS  
ATRAPALO.COM  
Dado al mejor precio

*Venta anticipada  
por Atrápalo.*

**SEDE GRUPO CERO**  
C/Duque de Osuna, 4 local  
Madrid (Plaza de España)